

España. Rey (1788-1808: Carlos IV)

Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, por la qual se manda observar el Real Decreto inserto, en que se declara el fuero que deben gozar los individuos del Ejército y Armada, con distincion de tiempos de paz y guerra, en las causas que contra ellos se susciten por contravando ó fraude ... y en los demás casos ...

En Madrid : en la Imprenta de la Viuda e Hijo de Marin, 1795.

Vol. encuadernado con 49 obras

Signatura: FEV-SV-G-00100 (10)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA OBSERVAR
el Real Decreto inserto, en que se declara el fuero que
deben gozar los Individuos del Ejército y Armada, con
distincion de tiempos de paz y guerra, en las causas que
contra ellos se susciten por contravando ó fraude especial-
mente, y en los demás casos y delitos que en él se es-
pecifican, para evitar las competencias que suelen pro-
moverse por su conocimiento entre los diversos
Jueces de quienes dependen los reos.



AÑO

1795.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.

REAL CÉDULA
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO.

POR LA QUAL SE MANDA OBSERVAR
el Real Decreto inserto, en que se declara el fuero que
deben gozar los Individuos del Ejército y Armada, con
distincion de tiempos de paz y guerra, en las causas que
contra ellos se suscitan por contrabando ó fraude especial-
mente, y en los demás casos y delitos que en él se es-
pecifican, para evitar las consecuencias que suelen pro-
moverse por su conocimiento entre los diversos
Jueces de quienes dependen los reos.



1793

AÑO

EN MADRID:
EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.



DON CARLOS

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierra-firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo, como los

A

de

REAL DECRETO.

de Señorío , Abadengo y Órdenes , tanto á
á los que ahora son , como á los que serán
de aqui adelante , SABED : Que con fecha de
veinte y nueve de Abril próximo tube á bien
dirigir á Don Diego de Gardoqui , mi Secreta-
rio del Despacho Universal de la Real Hacien-
da , el Real Decreto siguiente : Advirtiéndolo
que las competencias promovidas á fin de
abrogarse el conocimiento de las causas quan-
do los reos que las originan gozan diverso
fuero , produce entre los Jueces respectivos
continuas disputas y distracciones que no ce-
den en utilidad de mi Real Servicio y causa
pública , determiné evitarlas con una termi-
nante declaracion , que sin derogar los fue-
ros concedidos , no solo no detubiese el cur-
so de la Justicia , como ahora se experimen-
ta , sino que le promoviese especialmente en
las causas de contravando , ocurriendo tam-
bien á que no se consuman en las cárceles
los infelices que se hacen acreedores á las pe-
nas : Para dictarla quise oír á una Junta de
Ministros de mis Consejos de Castilla , Guer-
ra y Hacienda , que exâminasen varias com-
petencias que habia pendientes , como tam-
bien los expedientes exâctos que en razon de
ellas habian formado las Secretarías respecti-

vas

vas de los Ministerios en que estaban radicadas, para que en vista de todo me consultá- sen su dictamen. Esta Junta, cumpliendo fielmente con los fines de su creacion, ha llenado mis deseos en la Consulta que me ha hecho, y examinado en mi Consejo de Estado, he venido, conformandome con su parecer, en declarar y mandar: Que con respecto á las causas de contravando y fraude, sea el fuero que goce la Milicia de tierra y mar en tiempo de guerra, el de que siempre que el reo sea puramente Militar, conozca de ella, y le sentencie su Gefe inmediato, con arreglo á Instrucciones, y las apelaciones al Consejo de Hacienda, como lo haría el de Rentas, debiendo en los Pueblos donde hubiere Subdelegado de ellas asesorarse con él, si es Letrado, y sino con el Asesor de las mismas Rentas, actuando con su Escribano; y en los que no hubiere Subdelegado, con el Auditor, y en su defecto, con Asesor de su confianza, y Escribano que nómbre si no le hay de Rentas, pues los Ministros y dependientes de éstas han de concurrir en tal caso con el Juez Militar, como con el suyo; pero quando hubiese complicidad de reos del Ejército, Marina y otras clases, procederá y subs-
tan-

tanciará las causas el Juez de Rentas , y para las confesiones de los Militares , y sentencias de las causas , concurrirá con el Gefe Militar , si le hubiere , en calidad de Con-Juez : En el tiempo de paz deberán gozar los Militares el fuero que me digné acordar en ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y ocho , para los Individuos del Estado Eclesiástico : Que por lo concerniente á las causas de haberías y contratos de Patrones con los Comerciantes interesados en sus fletes y cargamentos , deben conocer de ellas los Tribunales Consulares , conforme á la Real determinacion de diez de Agosto de mil setecientos cincuenta y seis : Que en quanto á la duda de quales Escribanos hayan de conocer de los actos de protextas de mar , atendiendo á que efectivamente no son causas , juicios , ni actos judiciales , sino unos meros documentos extrajudiciales , sea libre su otorgamiento á qualesquiera Escribano , autorizado con el título de tal , sin que milite distincion alguna entre los del Juzgado de Marina y los Consulares : Que con relacion á las causas de montes que se susciten contra Militares , entienda peculiarmente como hasta aqui la Jurisdiccion Ordinaria del Consejo

Real

Real y sus Subdelegados. Y además de todo esto consultado por la Junta, es mi soberana deliberada voluntad, que siempre que hubiere proporcion de cárcel ó arresto Militar en que custodiar á los reos del Ejército ó Marina, baxo la mano de sus Gefes Militares, y á disposicion solo del Juez de la causa por lo tocante á ella, se les conceda y trate con esta distincion. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quienes corresponda para su puntual cumplimiento: En Aranjuez á veinte y nueve de Abril de mil setecientos noventa y cinco: A Don Diego de Gardoqui. De este Decreto sehan remitido de mi órden exemplares autorizados al mi Consejo para que disponga su cumplimiento. Y publicado en él en nueve del presente mes, ha acordado su observancia, y á este fin expedir esta mi Cédula: Por la qual mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais el referido Real Decreto, y le guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar en todo y por todo sin contravenirle, ni dar lugar á que se contraveniga en manera alguna; antes bien, para que tenga su puntual y debida observancia dareis las órdenes, autos y providencias que conven-

venga: Que así es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñóz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y uno de Mayo de mil setecientos noventa y cinco : **YO EL REY:** Yo Don Fernando Nестares, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado : Felipe Obispo de Salamanca: Don Bernardo Riega : Don Jacinto Virto : Don Domingo Codina: Don Benito Puente: Registrada : Don Leonardo Marques: Por el Canciller mayor : Don Leonardo Marques.

Es copia de su original, de que certifico.

D. Bartolomé Muñóz.